



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.	PROVINCIALES.	ULTRAMAR Y ESTRANJERO.	NUMEROS SUELTOS,
Seis meses. 4 Pesetas.	Seis meses. 5 Pesetas.	Seis meses. 10 Pesetas.	Barcelona. 4 cuartos
Un año. 8 »	Un año. 10 »	Un año. 20 »	Provincias. 15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

DE LOS BAÑOS DE...

«Sr. Director.

«Mi querido amigo:

«No puedo resistir al deseo de comunicarle, aun que sea á grandes rasgos, mis impresiones en este delicioso paraíso, en este oasis.

«La colonia veraniega es mas numerosa, y si se quiere (que, ¿por qué no se ha de querer?) mas distinguida que en otras temporadas.

«Aquí están ya las representaciones de las clases sociales del *beau monde*.

«Perdone V. este despilfarro de idioma francés en gracia de la buena intencion.

«Aquí tenemos ya, es decir, las tienen sus respectivos parientes, á las de Tal y á las de Cual, y á la ilustre y hermosísima condesa (ó marquesa, ó duquesa) de N. con sus preciosas niñas, y sus divinas nietas, y su bello esposo, y su respectiva cuadrilla.

«En fin en hombres públicos se halla aquí lo mejor, y en ellos lo mismo.

«Hoy, en el correo, ha llegado un refuerzo muy digno de mencion:

«Las interesantes señoritas del opulento banquero....

«Han sido recibidas con un ¡hurra!»

«El papá en testimonio de gratitud por nuestras manifestaciones, nos invita á una gira campestre.

«Nos pondremos de comer, beber y arder «como el chico del esquilador.»

«El ministro nos hace reír á todos, tiene mucha gracia.

«Ayer, regresando de una expedicion al campo, cayó su excelencia de su asno, y exclamó, al verse en el suelo: «Muero de cornada de burro.»

«Esta chispeante ocurrencia, cuya punta no es menester indicar, excitó la hilaridad de todos los expedicionarios.

«Tal vez algun mal intencionado celebró la caída más que la ocurrencia del ministro; pero seria un caso raro.

«Tenemos concierto en el salon del establecimiento los lunes y los jueves; las noches restantes

repartimos entre las funciones teatrales y el paseo en la glorieta que es una *plazoleta* capaz para cincuenta personas con algun desabogo.

«En el centro se sitúa la música de caballería y toca diana, y retreta, y paso de ataque, y marcha.

«El alcalde ha dispuesto que de un árbol á otro se formen pabellones con farolitos de papel, no á la veneciana, sino á la siciliana, en las *visperas*.

«Es verdad que entre la luz y la aglomeracion de personas se nota cierta elevacion de temperatura.

«Los conciertos están brillantes; aquí se halla organizada una Sociedad de profesores, que aunque lo son de primeras letras, tocan bien y ejecutan el repertorio clásico.

«La hija de los señores de P. canta y toca en el piano, pero ¡cómo! aquello es una delicia: anoche ejecutó a cuatro manos un pedazo del *Poliuto*; lo del Credo, y ninguno de los presentes creyó llegar vivo al único hijo de la joven profesora. ¡Qué sentimiento!

«Durante el día hace un calor insoportable, aprieta el sol, mas que el *Poliuto* de la señorita de P.

«Pasamos las horas de calor en el agua ó encerrados en el establecimiento.

«Se juega pero inocentemente; uno de los banistas que llegó á principios de la estacion, habiendo perdido cuanto dinero traia, se ha visto obligado á quedarse como bañero, mientras abona en servicios personales el importe del pupillage y coste de los baños, hasta la fecha.

«La compañía que actúa en el coliseo es de lo mas malo que ha abortado el arte escénico.

«Así es que el alcalde los tiene presos; pasan el día en la cárcel y la noche representando.

«No están haciendo mal negocio, porque si bien los forasteros no pagamos localidad por disposicion del alcalde, en cambio los habitantes del pueblo pagan si quieren entrar en el teatro.

«Esta noche ejecutan el *Guzman el Bueno*: vamos todos los de la colonia instruida para asesinar al chico de Guzman y al padre.

«Los alrededores de esta localidad son muy pintorescos.

«A poco mas de quinientos metros al Sur del pueblo, se encuentra la caseta de la Guardia Civil; mas allá una leguna; en la parte del Norte se vé un molino con cuatro aspas, que parecen los brazos de dos naufragos entrelazados por la desesperacion marítima.

«Al Oriente, un cerro famoso por haber servido de peana al alcázar del último árabe que desempeñó la alcaldía constitucional en este pueblo.

«Al lado opuesto hay un barranco, abismo sin fondo, cráter exánime de volcan incandescente y desamortizado.

«El vecindario conserva los temores supersticiosos de la infancia pueril, respecto al barranco.

«Dice que á las altas horas de la noche, cuando el silencio reboza á la poblacion y la oscuridad pone espanto á la doncella civil y al tiernecito niño, salen del barranco *jipios* lastimeros, como si en el fondo de aquella sima hubiera un café de *cante*.

«Cuántas personas han caído en él han perecido estrelladas.

«El alcalde que como queda dicho, es persona discretísima, tiene prohibido á sus administrados que caigan en el barranco, aun cuando sea por causas paliticas.

«Tambien aquí se hace politica: *Thak is the question*, y perdone usted que intercale esta frase inglesa en el texto, porque aunque es poco conocida, está bien aplicada en esta ocasion.

«Es que me rebosan los idiomas extranjeros.

«Ayer mientras yo hacia que jugaba al ajedrez, en la sala dedicada á estos padecimientos en la casa, pude sorprender el diálogo siguiente, entre el ministro que tenemos aquí de guarnicion y el padre de la niña de *Poliuto*.

—Hay situacion para mucho tiempo.

—Y en caso de que esto se fuera ¿qué cree usted que vendria?

—Es indudable, amigo mio, la izquierda, ó los conservadores ó la revolucion.....

—¿O el párroco de Hernialde? eso ya lo suponía yo.

«Le escribo esta carta por si se le parece usted, señor director, que contiene algun interés *à pur si muove* (vamos, por si aprovecha.)

EL LORO



Como ellos le han mareado,— por castigar sus deslices—Sagasta los ha dejado—con un palmo de narices.
Ayuntamiento de Madrid

«Ofrezco á usted, si lo estima oportuno, remitirle otras tan interesantes como esta.

«Queda de usted afectísimo, etcétera.»

Por la copia
UNA COTORRA.

UN CLAVO SACA OTRO CLAVO.

Te amé, Laura y tú me amaste,
Mi dicha en tu amor cifré;
Pasó el tiempo, me olvidaste
Y también yo te olvidé.

Laura bella,
De igual modo nos pagamos;
Cese ya nuestra querella
Pues ambos nos olvidamos.

Tu procura
Encontrar un nuevo amante,
Que es locura

Tener el pecho vacante.
Busca presto otro amador
De tus caprichos esclavo,
Pues sabido es que en amor
Un clavo saca otro clavo.

¿Recuerdas aquellas horas,
Tan breves como tranquilas,
En que lágrimas traidoras
Brotaban de tus pupilas?

Amorosa,
Eterna fé me jurabas
Y una rosa y otra rosa,
En prenda de amor me dabas;
Y, yo, á ti
Te comparaba á una ondina
Y á una hurí
De belleza peregrina,
Mas no te guardo rencor
De tu paz en menoscabo;
Pues nato sé que en amor
Un clavo saca otro clavo.

Adios, Laura, voy en busca
De otra niña á quien amar,
Porque es cosa que me ofusca
No tener con quien charlar.

Tú, también,
Sé que buscas otro hombre
Que te llame *dalce bien*,
Y no temas que me asombre
Pues á ti
Te sucede, Laura hermosa,
Como á mí,
Te cansa una misma cosa.
Vive en paz con tu amador,
Tu gusto desde ahora alabo,
Mas no olvides que en amor
Un clavo saca otro clavo.

CARLOS CANO.

NUESTROS MUÑECOS.

Supongo que sabrán Vds. que las Cortes han dado por terminadas sus tareas en esta legislatura. A ello se refiere nuestra lámina, cuya explicación se tiene con solo leer el epigrafe que va al pie de la misma.

Sagasta ha dado con la puerta en las narices á todas las oposiciones que sin duda hubieran deseado que las tareas parlamentarias hubieran continuado para seguir pidiendo reformas y pronunciando discursos.

¿Cuándo llegará el día de que Sagasta se coja el tupé con la puerta! Es el único mal que le desea.

EL LORITO.

COTORREO.

De *La Voz Montañesa*:
Leemos con gran extrañeza en *El Imparcial* lo siguiente:

«Leemos en *La Union*.

«Según los periódicos de Santander, parece que el director de uno de los diarios prohibidos por el señor obispo de aquella diócesis se ha arrepentido y solicitado la absolución de las censuras.

«Este hecho consolador en extremo, es nueva prueba de la fuerza que en la época actual tienen las censuras eclesiásticas.

«En Santander.

Si en Madrid sucediera lo mismo ya lo habríamos conocido en *El Siglo Futuro*».

¿De qué periódico de Santander ha sacado *La Union* esa noticia absurda?

Tenemos la evidencia de que ninguno de los directores de los diarios excomulgados ha hecho lo que *La Union* dice, y que si algún periódico lo ha inventado, peor para él, porque se ha cubierto de ridículo.

Nosotros declaramos, desde luego, que ni el director ni los redactores de *La Voz Montañesa* se han arrepentido de su conducta, ni suplicado nada al señor obispo.

La misma declaración hará *El Diario de Santander*, así como ofrecemos nuestras columnas á los que fueron director y redactores de la extinguida *Montaña*, para que protesten también contra la noticia malévola que hemos copiado.»

Leemos en el mismo colega:

«El obispo de Barcelona ha prohibido la publicación de dos periódicos que, según *La Union Católica*, eran de la misma escuela de *El Siglo Futuro*.

Nocedal había declarado la guerra á los obispos. Pero le vá á salir cara la provocación.

¡Buena es la gente de sotana para perdonar ni para enmendarse!»

Dice un periódico ministerial que las uvas del presupuesto serán también en el otoño próximo pasto de los fusionistas.

Lo creemos.

Por algo se dice que el fusionismo es peor cien veces que la filoxera.

Todo se lo come.

De *La Iberia*:

«La situación política en que se encuentran los izquierdistas no es para inspirar furor, sino para inspirar lástima.»

¿Y los fusionistas, caro colega, que inspiran?

Creo que unos y otros son muy dignos de... compasión.

Han fallecido ocho periódicos carlistas por falta de suscripciones.

Pero, señor! ¿Tan escaso va siendo el número de los curas, sacristanes, monaguillos y demás gente ordinaria, que no puedan sostener ya periódicos defensores de la dinastía teresa?

¡Qué triste decepción...!

Los tenientes alcaldes de Madrid que dieron el banquete en honor de los señores Sagasta y Abascal, no invitaron al conde de Xiqueña.

—El cual conde—al decir de un periódico,—tuvo pensamiento—y costó mucho quitárselo de la cabeza—de mandar un delegado para prohibir el banquete.

No se puede llevar mas allá el resentimiento por no haber sido convidado á comer.

Estos fusionistas no hacen cuestiones de gabinete más que las del estómago.

Dice *La Epoca*:

«*El Progreso* no aprueba que las cuentas del Congreso se voten en sesión secreta.

Nosotros tampoco. Si alguien está obligado á que en sus gastos haya la mayor diaphanía es el Congreso, por lo mismo que él censura todos los del país y debe dar el ejemplo. Insistimos, pues, en que esas cuentas deban publicarse.

Y el país también insiste en lo mismo.

Pero ya verán ustedes como se aprobarán sin que nadie se entere.

A pesar del proyecto de alumbrar el Congreso con luz eléctrica.

Al señor Martos le han hecho un desaire los valencianos haciendo fracasar su candidatura para la presidencia del Congreso sociológico que se está celebrando en aquella ciudad.

Naturalmente; han visto el resultado que tuvo su intermediación en la cuestión de los arrozcos, á pesar de su visita al palacio real, y habrán dicho los valencianos:

¡Para lo que sirve...!

«La libertad está en la elasticidad que dió el señor Cánovas del Castillo á la Constitución de 1876.»

Así dice *El Correo*.

Los conservadores se pusieron la Constitución por elástico.

Pero los fusionistas, en cambio, se la han puesto por montera.

Dice un periódico que hay en Madrid 17,000 mujeres más que hombres.

No lo creo.

¡Eso es que han contado como hombres á los presbíteros!

¡Y diferencia vá!

La polémica sigue en pie.

Hablamos de la que sostienen los dos periódicos martistas, *El Diario de la Tarde* y *El Progreso*.

El primero de ambos colegas se expresa de este modo:

«Quienes opinan que la República, en virtud de sus temperamentos naturales puede proporcionar más fácilmente que la monarquía semejantes ventajas, esos son los verdaderos republicanos. Quienes piensan que la monarquía pueda asegurarlas mejor que la república en virtud de sus caracteres privativos, esos son los verdaderos monárquicos. Quienes consienten, aun cuando contrarie las predilecciones de escuela en su realización, mediante una ú otra forma de gobierno y contribuyen á ello, esos son los verdaderos patriotas.»

Quienes digan que entienden ese galimatías y crean que hay sentido común en las precedentes definiciones, esos son los verdaderos papanatas.

¡Maria Santísima!

El emperador de Uganda ha fallecido dejando ¡siete mil viudas!

No calculen ustedes el número de suegras vivas que podría tener el emperador.

Ni lo que tendría que gastar para mantener á tantas mujeres.

¡Ni tampoco calculen ustedes los disturbios domésticos á que daría lugar la aglomeración de tantos cónyuges!!

Lo que hay que calcular es el tamaño que tendría el lecho nupcial de ese matrimonio!

¡De seguro era mas grande que el hipódromo de la Albericia!

Ya está firmada la combinación de gobernadores

¡Jesucristo, qué contradanza!

El de Málaga á Sevilla, el de Murcia á Málaga, el de Valladolid á Murcia, el de Burgos á Valladolid, el de Oviedo á Burgos, etc., etc., hasta catorce.

Durante unos días no va á haber mas que gobernadores viajando.

En las estaciones de quince minutos de parada y fonda, podrán gritar los mozos:

¡Gobernadores, al tren!...

Acaba de perder á su mamá, quedándose huérfano en el mundo, un niño que solo tiene ochenta y seis años.

La pobre señora apenas había cumplido ciento veintiocho años.

¡Que cosas contaría de cuando Colón descubrió la América!

TELEGRAMAS.

Madrid 2.—Ya no ocurre novedad en toda la ciudad.

Se han ido diputados;

dueños casas dormir malhumorados

Su malhumor les dura

hasta abrirse tercer legislatura.

(Dije mal: es tercera,

¡Oh! ley de la medida, dura y fiera)

Paris 3.—El asunto del Tonkin

trazas no lleva de tener buen fin.

Si los salvajes sufren mil reverses

estos nos cuestan ya muchos *parneses*

(Que tal estará yo

cuando siendo francés, hablo en *caló*.)

Londres 2.—Medio Egipto ya se ha muerto;

la otra mitad se morirá de cierto;

mas no importa. Perezcan Asia, Europa,

mientras negocios vayan viento en popa.

Que ganemos dinero

Y luego que revienta el mundo entero.

BARCELONA.—Imp de V. Perez Fontanella 14, bajos